



**I Congreso Universitario de Estudios Humanísticos, Arte y Cultura  
VII Congreso de Pensamiento Humanista Regional  
Miércoles 3 de agosto, 9:00 a.m. (Auditorio Abelardo Bonilla, EEG)**

Buenos días amigos y amigas. La Universidad de Costa Rica nació con la misión de potenciar las transformaciones que la sociedad necesita para el logro del bien común. Una de las dimensiones que caracteriza a nuestra institución es la formación humanística que nuestros estudiantes reciben en sus primeros años de carrera, mediante un modelo de enseñanza sistemático que permea a lo largo de sus estudios.

El humanismo busca permanentemente, una formación integral que potencie la conciencia y la reflexión entre los individuos sobre los entornos en los que viven. Bajo este espíritu, nuestra institución inauguró los Estudios Generales en el campus en 1957, como un Departamento en la Facultad de Ciencias y Letras, y que dieciséis años después se convertiría en el Sistema de Educación General; un hilo conductor de los estudios por los cuales han pasado nuestros miles de graduados que perdura aún hoy. Con los años, este sistema se ha posicionado como un sello característico de nuestra universidad: potencia las capacidades intelectuales, éticas y artísticas de los estudiantes universitarios, y les permite disfrutar de su derecho a la libertad más plena, así como asistir a sus comunidades más eficientemente.

La educación superior pública es un privilegio que, históricamente, no ha estado al alcance de la mayoría de los ciudadanos. Por ello, inculcamos en nuestros estudiantes el valor de la oportunidad que han tenido de acceder, permanecer y concluir sus estudios en este sistema educativo. Como parte de esta responsabilidad de cada una y cada uno de ellos, nuestra institución vela por transmitir los valores de servicio a la sociedad, reflejados concretamente en actividades que nos permitan alcanzar una situación de mayor equidad social.

Costa Rica vive una situación de desigualdad que quizá es la más acentuada de las últimas décadas. Bajo este panorama, la Universidad de Costa Rica debe promover planteamientos inter y transdisciplinarios que promuevan la paz; la educación y el acceso a la información; la equidad en el acceso a los servicios básicos, y el respeto por la naturaleza. Pero especialmente, confiamos en la democratización del conocimiento como medio para promover un desarrollo social que no haga diferencia de clase, de género, de etnia ni de pensamiento; que luche por eliminar el umbral de pobreza que ensombrece, inclusive, los logros más altos de un país.



Esta lucha contra la pobreza no tiene límites; no obedece a fronteras. La Universidad de Costa Rica se une con muchas otras instituciones de la región en una pugna contra la corrupción, la indiferencia y la intolerancia, con tal de brindar un apoyo a los sectores más vulnerables de nuestras sociedades, y que permitan dar una voz a quienes históricamente nunca han sido escuchados.

Nada de esto se lograría sin la sensibilización que los estudios generales logran en nuestra comunidad, y que se transmite de generación en generación en cada campus. La criticidad que se impulsa desde el humanismo amplía la visión de mundo de nuestros estudiantes, infundiendo los valores de la diversidad, la solidaridad y la libertad que defiende nuestra institución. En ellos se forja así una identidad fuerte y comprometida con la realidad nacional e internacional, y sabemos que esta formación les acompaña en su desarrollo profesional, tanto dentro de la Universidad como fuera de ella.

Costa Rica es un país que se ha distinguido históricamente por su afanosa búsqueda de la paz social y la paz con la naturaleza. Sin embargo, es parte de una sociedad desigual en donde el poder es codiciado y en su nombre se desencadena violencia e injusticia. Por ello, al estar enmarcada en modelo de Estado Social de Derecho, nuestra universidad no solo debe preocuparse por la defensa de la calidad de vida de las actuales generaciones, sino también por promover que el desarrollo alcance a quienes liderarán nuestro país en los años venideros.

La sociedad es la razón de ser de una institución de educación superior pública. Setenta y seis años después de su fundación, la UCR es la primera universidad de la región centroamericana, y está entre las primeras 25 de Latinoamérica. Más de 40 000 estudiantes se preparan para su futuro en las aulas de sedes y recintos universitarios en todo el país, y más del 50% de ellos goza de una beca socioeconómica que les permite asumir los costos de su estudio. El sistema solidario que compone la columna vertebral de nuestra institución permite que cada uno de los proyectos y programas propuestos sean una forma de retribuir estas oportunidades que nos ha brindado una sociedad que confía en nuestra universidad.

Celebrar el próximo aniversario de la Escuela de Estudios Generales, que cumple 60° de fundación, es un orgullo que toda la universidad festeja. Este I Congreso Universitario de Estudios Humanísticos, Arte y Cultura, y VII Congreso de Pensamiento Humanista



Regional, representan un espacio que nos permite visibilizar estos esfuerzos interinstitucionales a favor de un pensamiento humanista regional. La educación, la ciencia, la cultura y el arte deben celebrarse también como parte de la formación que miles de estudiantes depositan en nuestras manos, y que debemos custodiar como un valioso tesoro. Les felicito por la organización de esta actividad, y doy la más cálida bienvenida a nuestras hermanas y hermanos centroamericanos y del Caribe que forman parte de este evento histórico en nuestra institución.

Celebremos el humanismo desde una perspectiva responsable, ética y noble, conscientes de que nuestros jóvenes se forman en un medio que promueve mejores ciudadanos y ciudadanas. Bienvenidas y bienvenidos; muchas gracias.